Solidaridad

FELIZ DIA MAMÁ

El Jefe Nacional agasajó a las madres en su día.

Proteger la naturaleza
es preservar la vida…
UCS
HONESTIDAD
TRABAJO
JUSTICIA SOCIAL
DESARROLLO
ESTE ES UN MENSAJE DE UNIDAD CÍVICA SOLIDARIDAD

Las madres esperan el inicio del evento para recibir sus presentes. FOTO: ARCHIVO JF

Índice

01 Portada.

03 Índice/Staff

04 Editorial.

06 Feliz día Mamá

13 El 27 de mayo de 1812, el origen del Día de la Madre en Bolivia.

SOLIDARIDAD
GACETA OFICIAL DE UNIDAD CÍVICA SOLIDARIDAD
Domingo, 28 de mayo de 2023.
AÑO 2 N31

Staff

Jhonny Antelo
Walter Reckling
Juan Carlos Solares
Juan Francisco Tonelli

Jhonny Fernández, nuestro Jefe Nacional y una madre de familia agasajada. FOTO: ARCHIVO JF

Editorial

A las madres en su día.

Una ya clásica costumbre convertido en tradición en Unidad Cívica Solidaridad es el agasajo a las madres en su día.

En Santa Cruz de la Sierra cuatro eventos fueron dispuestos para homenajear y agasajar a las madres en este 27 de mayo.

Para nosotros la familia es el pilar fundamental y la creadora del Estado, y la maternidad es el eje sobre el cual esta gira. La protección integral de la mujer es una tarea pendiente. UCS avanza a paso firme en la consecución de los objetivos que necesita para su desarrollo la mujer boliviana.

CUIDA Y PROTEGE EL MEDIO AMBIENTE DEL PLANETA. NO HAY UN PLAN B.
UCS
HONESTIDAD TRABAJO JUSTICIA SOCIAL DESARROLLO
ES UN MENSAJE DE UNIDAD CÍVICA SOLIDARIDAD

Jhonny Fernández rodeado de mamas en una selfie. FOTO: ARCHIVO JF

Feliz día Mamá

El Jefe Nacional agasajó a las madres en su día.

El Jefe nacional de UCS y actual Alcalde de Santa Cruz de la Sierra Jhonny Fernández como acostumbra tradicionalmente, celebró el "Día de la Madre" con varias actividades en las que entrego regalos y otros presentes a las madres de familia simpatizantes de la causa solidaria que lideriza. Asistieron miles de madres de familia, recibieron presentes, la fiesta fue amenizada con mariachis que dedicaron su repertorio a las madres presentes. Se sortearon entre las asistentes motocicletas, heladeras, cocinas, celulares y otros más.

Jhonny Fernández, nuestro Jefe Nacional, saluda a la masiva asistencia. FOTO: ARCHIVO JF

Jhonny Fernández entrega una cocina a una de las mamás ganadoras. FOTO: ARCHIVO JF.

Jhonny Fernández, nuestro Jefe Nacional entrega una heladera a una de las mamás ganadoras. FOTO: ARCHIVO JF

Una feliz ganadora abraza a nuestro Jefe Nacional. FOTO: ARCHIVO JF

El cariño que ha demostrado siempre Jhonny Fernández por las madres de familia es único entre los políticos del país. Cada año organiza eventos en alguna localidad del país en los que entrega regalos a las mamás en su día. Para Unidad Cívica Solidaridad la familia es el pilar fundamental de la sociedad y según nuestra visión política tiene el Estado la misión de proteger a la mujer madre de familia, brindarle mayores oportunidades para su desarrollo integral mejorando su calidad de vida y promover una vida digna libre de violencia y discriminación para ellas.

Las actividades de los clubes de madres del partido son claves y prioritarias, sus tareas generan importantes gestiones en favor de los sectores sociales mas vulnerables a los factores que generan subdesarrollo y pobreza.

Hay que alabar la tarea de estas damas que permanentemente están promoviendo la solidaridad a donde quiera que se la necesite.

Los vecinos asistentes saludando a nuestro líder. FOTO: ARCHIVO JF

Las damas asistentes disfrutaron del evento. FOTO: ARCHIVO JF

UNIDAD CÍVICA SOLIDARIDAD

Una vecina que recibió de regalo una cocina posa con nuestro Jefe Nacional. FOTO: ARCHIVO JF

UNIDAD CÍVICA SOLIDARIDAD

¡NO LOS DEJEMOS SOLOS!
Protejamos a las especies en extinción
UCS
HONESTIDAD TRABAJO JUSTICIA SOCIAL DESARROLLO
ESTE ES UN MENSAJE DE UNIDAD CÍVICA SOLIDARIDAD

Pintura inspirada en la batalla. FOTO: ARCHIVO INTERNET

El 27 de mayo de 1812

El origen del Día de la Madre en Bolivia.

El 27 de mayo es celebrado en Bolivia como el día de la madre, en homenaje a las valientes mujeres cochabambinas que el día 27 de mayo de 1812 se enfrentaron al ejército realista en la Batalla de La Coronilla durante el periodo de la guerra de la independencia americana. Esta resistencia heroica conmovió al mundo.

En honor a estas acciones heroicas de ese día los bolivianos inmortalizamos su recuerdo de manera perenne a este singular y heroico hecho que conmovió al mundo entero y demostró que este suelo sería libre pues hasta sus mujeres estaban dispuestas a dar la vida por ello.

El ilustre escritor cochabambino, Don José Macedonio Urquidi nos narra los sucesos acontecidos aquel día a través de este fragmento de su maravillosa obra "Bolivianas Ilustres" impresa en 1919.

"Teatro de las acciones más heroicas fue el fecundo y hermoso suelo de Cochabamba, en las épicas y legendarias luchas de la libertad, de los caros ideales de la democracia, por los que, sin distinción de sexo ni edad, «nobleza y plebeyos», sus hijos hicieron prodigios de abnegación y valerosos sacrificios.

La fama de sus patrióticas hazañas fue celebrada en toda la América y en Europa misma, donde a propósito de la actitud ejemplar y decisiva asumida por el bello sexo cochabambino frente a la tiranía española, un ilustre escritor (Luis Aimé Martin), dijo proféticamente: «La América del Sur ha de triunfar, porque es preciso que triunfe una nación en que las mujeres combaten por la causa de la Independencia, y mueren al lado de sus hermanos y maridos, ...

¡Qué admirables ejemplos de espíritu de Sacrificio y altivez indómita brillaron aquí! donde ya cuando la sangrienta revolución de 1781, sufrieron «el tormento» y la horca, muchas intrépidas cabecillas del levantamiento contra la opresión de los conquistadores; invocando justicia en su independencia, serenas y estoicas en el martirio. (1).

La historia de las guerras de emancipación presenta poco que supere a la constancia y coraje de las cochabambinas, que en masa arrostraron crueldades inauditas, con tales rasgos de valor y virtud cívica, que es difícil hallar semejantes en los fastos de la humanidad.

¡Gloriosa tierra ésta donde las mujeres del pueblo, elevándose a la altura de las mayores abnegaciones en aras de un ideal grandioso, Y así como era sorprendente la disposición bélica de estas valientes, en la revolución del 14 de septiembre, lo fue el 17 de octubre (1810), en que con haberse tocado a rebato en los campanarios de la ciudad a la noticia de la reacción realista y el rumor (no confirmado) de la aproximación de las huestes de Goyeneche y Barreda, acudieron a millares de sirvieron de estímulo a los ejércitos independientes, que cedían ante repetidos contrastes, y de paradigma de las consagraciones redentoras a las generaciones del porvenir!

El concurso generoso y audaz de la mujer cochabambina, celebrado por publicistas, poetas e historiadores insignes, sale pues del marco de los sucesos corrientes.... En aquella magna guerra de más de tres lustros, las mujeres de Cochabamba, despreciando a los poderosos dominadores, y a vista de sus aparatos de fuerza y represalias b árbaras, seis veces se sublevaron unánimes, alentando a la lucha a los hombres.

Una mujer fue quien encauzó – frustrando los planes tenebrosos de las autoridades realistas, comunicándose con los presuntos caudillos alejados bajo de pretexto de esta tierra - la célebre insurrección del 14 de septiembre de 1810, tan popular e influyente, y cuyo primer galardón fue la incomparable hazaña de Aroma. Y sufrió persecuciones aquella ilustre patriota por su noble adhesión al nuevo orden de cosas proclamado, sofocado que fue este movimiento inicial (2), y en el cual las mujeres cochabambinas aprestaron recursos y armas, ardiendo en entusiasmo bélico; ellas, que ya sabían cómo se llevarían a cabo las represalias ...

las comarcas y poblaciones cercanas a ponerse a órdenes del ilustre caudillo general

Rivero, quien, dando cuenta del suceso al general en jefe del ejército auxiliar del Rio de La Plata, cuya aproximación al Alto Perú de modo trascendental favorecía la actividad de Cochabamba, expresa cómo se le ofrecieron

más de 40,000 voluntarios dispuestos a medir bríos con los chapetones, y cómo acudían «las mujeres, unas manejando diestramente el caballo en que venían, otras a pie en grupos, y todas publicando con sus semblantes un ardimiento que sorprendía: todas dispuestas a derramar la última gota de sangre en defensa de la justa causa de la patria) ... la prueba más decidida (concluye de que la provincia de Cochabamba es verdaderamente digna de la alta reputación de que disfruta ...impele a todos sus habitantes… una misma heroica resolución de morir primero, que ser esclavos de la arbitrariedad y el despotismo, que hasta aquí han sacrificado la libertad de los pueblos.»

¡Cuán excepcional civismo el de un pueblo donde la totalidad o la mayoría de las mujeres, en las intensas palpitaciones reivindicativas, en las luchas generosas, cumplen, emulando con los varones y aun impulsándolos al sacrificio, los deberes patrios; ofreciendo ufanas su vida en holocausto de sus ideales, ¡acudiendo presurosas al puesto de honor en la acción redentora!

La dominación absolutista, que envilecía en el oscurantismo (y las abyecciones) de la miseria espiritual y material, debía, necesariamente, ceder el campo a la obra progresista de pueblos altivos y esforzados, tras cualesquiera eventos de sangre y pugnas dolorosas. Y las aspiraciones justas, las ideas sublimes, los votos colectivos de honor y bien, se abrieron paso triunfal con la emancipación.

¡Benditas las mujeres que contribuyeron al éxito honroso, con sus existencias, haciendas y ventura misma!

El entusiasmo apasionado, el delirio patriótico, la devoción de la Libertad, de las patriotas cochabambinas, constituyeron virtuosas enseñanzas prácticas, de valor abnegado, en grado supremo, para las colonias en guerra a muerte. Las mujeres del año 1812, inmolándose en masa por su ciudad, por la patria, en la gloriosa Colina de San Sebastián -ese Tabor de la Libertad – son dignas de la admiración de la posteridad más remota.

Porque ellas sabían que no iban a triunfar de tropas veteranas y aguerridas y mayores en número, y dotadas del mejor armamento de la época, con jefes tan osados como crueles y de experiencia militar acredita da en los campos de batalla, y los cuales estaban orgullosos de tantas victorias y no daban cuartel a los vencidos. Y las heroicas mujeres, prefiriendo al perdón y suspensión de hostilidad des, la resistencia la más desigual, sin esperanzas de triunfo, enseñaron a los luchadores a combatir en defensa de sus derechos, hasta la muer te , aunque estén seguros de la derrota y lo estéril de su inmolación .....

Era el 27 de mayo de aquel año del martirio de un pueblo, de su gloria e inmortalización en la Historia. Desbaratadas en el combate del Quehuiñal las fuerzas del general Esteban Arze, tres días antes, el vencedor avanzó a sangre y fuego a la ciudad de Cochabamba, que estaba desarmada y con escaso número de combatientes; los recursos de la revolución estaban agotados; aun el ilustre patricio Gobernador Mariano Antezana, vio flaquear su carácter y pensó inútil todo, frente a un invasor poderoso, ante quien el Cabildo disputó por segunda vez proponiendo

sumisión, lo que hizo decir al general Goyeneche que la rebelde población quedaba rendida « bajo la protección de las armas del Rey » . Interrogado por sus autoridades el reducido pueblo sobre si su pensamiento era resistir al enemigo, las mujeres de la plebe, revelando un coraje que sorprendía, indignadas de que los espíritus aguerridos ya fuesen pocos y la vacilación se apoderase de los ánimos, lanzaron a «grandes gritos» voces de afirmación. Se les oyeron estas memorables palabras: Si ya no hay hombres para defender la Patria v morir por ella, aquí estanos nosotras, ¡para salir a enfrentarnos al enemigo!... y estimulado el valor de los Turones, partieron a organizar la resistencia. Al pasar por el templo de La Jatris (la Catedral), las mujeres intentaron llevarse consigo la imagen de la Virgen de las Mercedes, « la Patriota », que fue herida en la desastrosa batalla de Amiraya, donde la llevaron los independientes); mas, el cura parroquial hízolos desistir de tal propósito, limitándose a presentarles la histórica y tan venera da imagen en la puerta principal, implorando su protección las fervorosas insurrectas , que no tardaron en situarse en los puestos de combate en el pequeño cerro o colina de San Sebastián o en las colinas inmediatas de llalar, alentando a la lucha a los hombres, inflamadas de extraño ardor bélico . Allí estaban el «Mellizo» Sebastián Cotrina y otros corifeos del pueblo, al decir de los despectivos realistas, de la «CANALLA rebelde e indómita»; y allí veían se, (según afirma un historiador), fraternizando las matronas, las plebeyas y las esclavas, dispuestas al sacrificio heroico...

Y el enemigo apareció a su vista, camino de la Angostura, reverberando al sol del medio día sus armas. Las de aquella falange abigarrada y resuelta, rompieron en un fuego general de sus pocos cañones de estaño y fusiles de chispa, y arcabuces… La contienda fue pavorosa y trágica. Nunca fue más crítica ni más sublime la situación de las intrépidas y abnegadas cochabambinas, como en aquel trance temerario y horriblemente cruento. Escribe el virrey Abascal: «Inesperadamente el estrépito del cañón y de la fusilería, que ocupaba la entrada por el monte de San Sebastián, dio a conocer al general Goyeneche la falsedad de sus promesas (de Cochabamba), y la desesperación con que se disponían a la más temeraria de las defensas...» El Conde de Guaqui llegó a poca distancia del cerro, y dispuso por varios puntos el avance que fue impetuoso y arrollador. sosteniendo el ataque, (según afirma el general español García Camba), con ocho piezas de artillería; duró la acción como dos horas. Quedaron sin vida más de trescientas personas, cargando sobre los heridos y dispersos, las divisiones de Imaz, Ramírez y el propio Goyeneche, que no paró en consumar los más horrendos crímenes, así como su soldadesca desenfrenada, que acuchilló sin piedad a los indefensos. Y esas mujeres, anónimas, que todas merecieron el dictado de HEROÍNAS, sellaron con su sangre su patriotismo, víctimas gloriosas de las vandálicas huestes de la tiranía secular. ¡Qué rasgos inauditos se cuentan de su arrojo ¡carácter inquebrantable! Su Recuérdese a aquella anciana que herida de muerte, en el corazón, aún recoge con el hueco de la mano

sangre y con desprecio la arroja a la faz del forajido que la victimaba ...

Las espartanas aguerridas que enseñaban a sus hijos a morir o vencer, palidecen ante las hazañas de las cochabambinas, que iban al campo de batalla a sacrificarse por su honor y su patria, ¡y guiaban a los ejércitos de ésta por los caminos de la gloria! A su ejemplo, les fue llevadero subir a los cadalsos al ilustre Mariano Antezana, (sacrificado el mismo día del Corpus Christi por Goyeneche, que devastó a la infortuna da y altiva Cochabamba), y a tantos otros; imitándolas sus proezas los guerrilleros, que no capitularon jamás, prefiriendo sucumbir.

El célebre general Belgrano, y ésta es la mejor apología de las cochabambinas, plenamente enterado del sublime heroísmo de éstas, y a fin de estimular las virtudes guerreras de las legiones que acaudillaba, estableció esta memorable costumbre: en su ejército, a la hora de la lista, todas las noches, preguntaba un oficial de cada cuerpo militar, en alta voz: «¿Están las mujeres de Cochabamba?» Y otro oficial respondía: «¡Gloria a Dios! han muerto en por la patria, todas en el campo del honor» ... (3)

Las mujeres de Cochabamba en el desarrollo de aquellos acontecimientos enaltecieron más veces el nombre de sus compatriotas, obteniendo inmarcesibles laureles. Su concurso a la obra libertadora tuvo el influjo de lo trascendental, en todo orden.

Halló resonancia, pues de ello se hizo mérito aún más allá del Atlántico un singular episodio, otro título al renombre de las patricias de Cochabamba. Estas, cuando en 1815 vio se el general Pezuela obligado a concentrar las guarniciones fuertes, para batir al general Rondeau, dejando una reducida tropa veterana en Cochabamba, (donde ya sólo había mujeres, decrépitos y niños, saliendo los combatientes a incorporar se a sus ejércitos); las calientes cochabambinas « resolvieron apoderarse del cuartel de la tropa,y lo consiguieron » , presentándose una noche armadas como podían, intimando rendición a los veteranos, que respondieron a balazos, rechazando el asalto de las intrépidas, por tres veces, hasta que posesionadas aquéllas del punto mejor fortificado, fueron rendidos y hechos prisioneros; después, remitidos por las heroínas a la disposición de Rondeau; en las caballerías de las mismas vencedoras, que los trataron con humanidad. Varias murieron a consecuencia de sus heridas; y derrotado el ejército de Rondeau en Viloma (valle de Sipesipe), el vencedor Pezuela , persiguió a las patriotas logrando capturar a doce de las señoras que capitanearon el asalto a la guarnición; las cuales, condenadas a la horca, sufrieron esta pena con entereza rara , dando vítores a la Patria al ceñirles el verdugo al cuello las cuerdas criminales ; balbuciendo aún moribundas el vita .... a la Patria. (4) . Descuartizados sus cuerpos, fueron expuestos en jaula de hierro, sobre postes, en torno a la ciudad, en lugares y caminos públicos.

Nunca los recuerdos históricos pondrán en claro los nombres todos de esas almas cívicas y virtuosas y las proezas de la epopeya de la independencia. Toca a los pueblos del porvenir inspirarse en la edificante

consagración patriótica de esas almas «providenciales», si las hay, de esas voluntades firmes, cuya obra civilizadora estaba a la altura de su ideal glorioso, digno de los pueblos libres: ¡Luchar por la Patria ain sin esperanza de vencer!

¡Honor perdurable a nuestras excelsas heroínas!

(1) Documentos relativos a la independencia del Perú en 1787; tres tomos manuscritos en pergamino.

(2) (2) Lucia Ascuy, hermana de don Agustin Ascuy, ilustre mártir de la patria.

(3) Veáse las obras famosas del Dein Gregorio Funes y Luis Aimé Martén, coetáneas de aquellos su cesos, y las de Mitre y Zinny, principalmente, entre las posteriores.

(4) Estos hechos fueron relatados por primera vez , (y los confirma la tradición), en el libro, de autor anónimo: « ilustres americanas», Paris, 1825. (Primer volumen de la Biblioteca Americana).

El monumento a las heroínas en Cochabamba. FOTO: ARCHIVO INTERNET

AYUDAR NO MATA

AYUDA A TU PRÓJIMO Y SE SOLIDARIO

ESTE ES UN MENSAJE DE UNIDAD CÍVICA SOLIDARIDAD

SUSCRIBETE

https://www.facebook.com/ucscentrodeestudios